

En Santiago, martes doce de abril de dos mil veintidós ./

**VISTOS, OÍDO Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO: Individualización:** Ante esta Sala del Primer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral seguida en contra de **Luis Antonio Vásquez Ucañán**, Cédula Nacional de Identidad Número 14.880.489-3, D.N.I. 40249790, nacido en Perú, el 23 de julio de 1978, 44 años, empleado en servicios comerciales, estudios superiores incompletos, casado, domicilio en calle Urbanización Palomino, depto.22, N° Y-4, cercado de Lima, Perú,

Fue parte acusadora del presente juicio el Ministerio Público representado por el fiscal adjunto Juan Pablo Gormaz y por la defensa del acusado compareció los abogados de confianza Francisco Parga Riquelme y Nicole Opazo Inostroza.

Todos los letrados con domicilio y forma de notificación registrados en el tribunal.

**SEGUNDO: Acusación:** El Ministerio Público dedujo acusación por los siguientes hechos:

“Con fecha 17 de febrero de 2018 el imputado Luis Antonio Vásquez Ucañán, llegó al aeropuerto internacional de Santiago, ubicado en Avenida Armando Cortínez S/N de la comuna de Pudahuel, a bordo del vuelo LAN 609 procedente de la ciudad de Lima Perú, transportando al interior de su equipaje 10 chaquetas con doble fondo, las que contenían ocultas en su interior 6.205,12 gramos de clorhidrato de cocaína”.

A juicio de esta fiscalía los hechos relatados configuran el delito de tráfico ilícito de drogas previsto y sancionado en el artículo 3° en relación al artículo 1° de la ley 20.000, en grado de consumado, en los que a los enjuiciados les correspondió responsabilidad penal en calidad de autores directos e inmediatos, de conformidad al artículo 15 N° 1 del Código Penal, añadió.

Sin referirse el auto de apertura sin concurren o no respecto de este acusado alguna circunstancia modificatoria de responsabilidad penal, se solicitó se les aplique la pena de diez años de presidio mayor en su grado mínimo y multa de 400 unidades tributarias mensuales, más las accesorias legales, el comiso de los bienes incautados junto al pago de las costas del proceso.

**TERCERO: Alegatos:** el Ministerio Público en su **alegato de apertura** en lo medular ratificó el contenido de su acusación, ofreciendo acreditar los fundamentos de hecho de la misma. Señaló los diversos medios de prueba que rendiría y la manera en que la misma infundiría convicción condenatoria en este tribunal.

Expuso, además, la manera en que el Servicio de Aduanas y la policía tomó conocimiento de los hechos y de las diligencias investigativas realizadas concernientes a la perpetración del delito y los trámites judiciales ulteriores. Insistió, entonces, en su pretensión punitiva.

De otra parte, el Ministerio Público **en su clausura** señaló que con la prueba rendida en el juicio, esto es la testimonial, pericial y documental, se demostró la existencia del delito y la participación atribuida al enjuiciado, conforme se describió en la acusación.

Indicó que los funcionarios públicos actuaron conforme sus facultades legales relativas a este delito, hallándose la droga dentro de los contenedores

que llevaba como equipaje el encausado. Se incautó, añadió, la droga en la costura de todas las chaquetas, en un sistema de bolsas alargadas, con un peso total 6205,12 gramos. Realizaron la prueba de campo, resultando positivo para la presencia de cocaína, siendo el proceso de dismantelación de la droga bastante demoroso.

Se estableció, agregó, que el acusado ingresó a principios de 2018 por avión y que sus chaquetas quedaron retenidas por un tema de impuesto en Aduanas. La policía de Perú fue quien, por su parte, dio la luz de alerta sobre la existencia de tal droga y luego de las investigaciones en nuestro país se debió pedir la extradición del acusado, para ser juzgado por este delito.

El aporte que señaló el acusado a título de colaboración no fue importante, pues todos los aspectos que concernieron a su declaración se demostraron con la prueba rendida, sin decir quién fue, por ejemplo, su proveedor, o bien, quien materialmente se la hizo llegar.

No procede de esta forma, añadió, que se le reconozca la mitigante del artículo 11 N° 9 de ese mismo Código, pues en los hechos de marras los dichos del acusado en nada los aclararon, concluyó.

**En la apertura**, la defensa señaló que no cuestionaría ni el delito ni la participación de sus representados en los hechos. Sí sostendría la aminorante de responsabilidad consistente en la cooperación colaboración sustancial en el esclarecimiento de los mismos mediante su declaración. Además, la prueba documental demostrará aspectos concernientes al tiempo genuino de privación de libertad de su representado en esta causa.

**En su clausura** pidió que se reconozca en favor de su representado la mitigante alegada ya en su apertura.

Añadió que con la prueba documental se demostró que eran nueve y no diez las chaquetas, además que su representado ha contribuido desde un inicio, incluso, desde su detención en Lima, en la que no opuso resistencia y declaró reconociendo su intervención en los hechos, además de hacerlo cuando estaba en prisión preventiva y en el presente juicio.

No pertenecía él a ninguna banda vinculada al tráfico, lo que se demostró, por lo demás, con la circunstancia que a pesar de haber enviado él mensajes de texto al teléfono que en Lima le indicaron, ellos no fueron respondidos.

En febrero y mayo no intentó, además, recuperar las chaquetas lo que sí hizo una miembro de esa organización, por lo que, en suma sólo fue un “burrero”.

Replicaron ambos intervinientes, ahondando más bien en sus mismas alegaciones.

**CUARTO: Declaración del acusado:** El enjuiciado, advertido de sus derechos, en presencia de su defensor decidió declarar.

Así, señaló que es peruano, trabajaba en un banco y estudiaba administración de negocios internacionales, añadiendo que mediante su declaración quiere colaborar con la investigación sobre los hechos.

A mediados de enero del 2018 estaba preparando un viaje a Chile para su tesis de estudio; en esos días lo contactó un peruano a quien conocía de vista, quien le dijo que tenía que hacer llegar una maleta con casacas con etiquetas y factura. Sabía que dentro de las cosas iba droga sin saber la cantidad. En el día del vuelo le haría llegar una maleta con un tercero, a cambio por todo ello le pagaría de US\$3.000 dólares.

El día 17 febrero del 2018 pasó los controles en el aeropuerto de Perú y viajó en avión de Perú a Santiago de Chile y en el aeropuerto de Santiago Aduanas le revisó la maleta y al ver las chaquetas se las incautaron pues no las declaró. Quedaron retenidas por ello esas prendas. Se quedó varios días en Chile para tratar de solucionar el tema, pues le decían que esperara un correo, que debía ir al Banco, pero finalmente se regresó a Perú sin problemas.

En Julio de 2018 dos ciudadanos peruanos fueron detenidos en el aeropuerto de Lima pues les incautaron drogas quienes iban a Santiago. En una conversación de ambos hallada por la policía de ese país, señalaban que en Chile, Santiago, tenían incautadas unas chaquetas a su nombre, por lo que la policía alertó a Chile y ellos revisaron esas chaquetas y así encontraron la droga. Añadió que él no conoció a esos dos detenidos.

Él seguía viviendo normalmente en Lima y en diciembre 2018 la Interpol lo sacó de su casa con engaños y le dijo que la policía chilena lo buscaba por droga. El 27 de diciembre de 2018 lo arrestaron por este delito en Lima, añadiendo que jamás ha tenido problemas con drogas en Perú o Chile y que está preso desde el 27 de diciembre de 2018, hasta la fecha.

Vino a Santiago pues hay muchos almacenes de Aduanas y quería hacer una buena tesis, aun cuando le faltaba un año y medio para terminar sus estudios. Quien le encargó que trajera las chaquetas él no lo conoce bien, pues es deportista, sin recordar cuántas veces con esa persona compartió, a lo más como una o dos veces. Lo contactó a él de forma presencial, sin saber su nombre, sino sólo su apodo "Parcero", o "Parce" a quien lo vio desde el año 2018. Ha viajado dos veces a Chile y sólo una vez transportó encomiendas de personas desconocidas. Se juntó con él en Lima, cerca de la cancha de "Matamulas", que es un lugar abierto.

"Parcero" le dijo que le pagaría tres mil dólares pero sólo le adelantó la mitad y al final le iba a dar el resto. Le envió las chaquetas a través de un tercero, las que él recibió en una avenida de Lima. Sabía que había una cantidad de droga dentro de ellas, clorhidrato de cocaína, pues Parcero se lo comentó. No sabía, eso sí, en qué parte de la maleta iba la droga sí que las chaquetas estaban con sus facturas de compra. No estaba al tanto que en Aduana se fiscalizaban ese tipo de especies.

Esas chaquetas, añadió, debía entregarlas a quien le dijera "Parcero", pues éste iba a llamar a la persona receptora, y ese segundo lo iba a contactar en Santiago, pero ello no ocurrió pues las chaquetas quedaron retenidas.

Le llamó la atención que la señorita de Aduanas le hizo el Parte por nueve casacas y no por diez y en el acta de la causa aparecen diez. El caso es por contrabando de la marca en Aduanas. Cuando estaba preso supo esa desigualdad de los números, pues la señora de Aduanas contó las chaquetas delante de él.

Regresó a Perú el 3 de mayo de 2018 ya que había perdido mucho tiempo arreglando el tema y debió retornar por temas familiares, además que ese fue el tiempo que le duró el pasaje de regreso. En Chile en ese tiempo jugó a la pelota, además de hacer trabajos pequeños como lavar autos. Las chaquetas quedaron a su nombre en el aeropuerto de Santiago, Le parece que inicialmente no se dio cuenta la policía o aduanas de la droga. No sabe si esas dos persona detenidas en Lima están vinculadas por el Parcero.

.Estuvo en un penal de Perú, el de Lurigancho, por esta causa desde el 31 de diciembre de 2018 pero desde 27 de diciembre de 2018 se encontraba

detenido por la causa en una fiscalía, de Lima, llegando a Chile el 4 de marzo de 2021.

“Parcero” le dio un número al cual él envió un mensaje de texto en Chile sobre las chaquetas, del cual no recibió respuesta

**QUINTO: Convenciones probatorias:** Del auto de apertura se observa que las partes no acordaron convenciones probatorias.

**SEXTO: Prueba de Cargo:** La fiscalía presentó en la audiencia de juicio las siguientes probanzas.

**A.-Testimonial:**

**1.- Cristian Patricio Fernández Ramírez,** funcionario de la policía de investigaciones, quien indicó que en su función de antinarcóticos el 9 de junio de 2018 a través de la oficina de análisis, recibió mediante un correo desde la policía de Lima, que la persona identificada como Luis Antonio Vásquez Ucañán, peruano, ingresó el 17 de febrero de 2018 a Chile por el aeropuerto de Santiago siendo fiscalizado por el Servicio Nacional de Aduanas por ingresar diez chaquetas, las cuales revisaron y retuvieron por temas de impuesto.

Además, añadió, este sujeto sería parte de una organización criminal de narcotráfico quien estaba vinculado a dos sujetos peruanos detenidos en el aeropuerto de Lima con destino a Santiago, los que iban a viajar a Santiago, el día 27 de mayo de 2018, los que portaban en su equipaje, 8 kilos de cocaína. Así, analizando los celulares de esos dos sujetos, se logró identificar a Luis Vásquez Ucañán, en cuanto a que le retuvieron diez chaquetas en el aeropuerto Santiago. Por ello, creyeron que esas prendas estaban con sustancias ilícitas.

Habló, entonces, con el fiscal Garrido quien instruyó ir al Servicio Nacional de Aduanas, donde comprobaron que efectivamente incautaron a ese pasajero unas chaquetas, llevándolas a su unidad donde el detective Felipe Urbano Gatica con dos canes para olerlas las inspeccionaron, los que dieron alerta a la totalidad de las chaquetas con sustancias ilícitas y ese funcionario encontró en cada una de ellas, entre sus costuras, en un doble fondo, 579 envoltorios con polvo blanco, siendo el resultado de la prueba de campo positiva a cocaína. A él se le informó de este resultado. Eran chaquetas de cuero o cuerina, con un doble fondo. El peso total fue de 6.025,12 gramos, siendo el contenedor más próximo de nylon transparente.

Luego del pesaje el fiscal autorizó la entrega controlada. Por ello se continuó trabajando para intentar individualizar a Luis Vásquez y el día 11 de junio se le informó por el Servicio de Aduanas que una pareja de la que sólo se pudo identificar a una mujer, Marjorie Sandoval Cortés, preguntaron por esas chaquetas, quienes dejaron un correo electrónico y el número de celular. Individualizaron a la mujer como chilena y por ello les autorizó, el mencionado fiscal, la diligencia de agente encubierto designando a Pablo Valdivia Ahumada para la entrega controlada, quien intentó de comunicarse por teléfono y correo no logrando hacerlo con dicha mujer. Mediante las imágenes del aeropuerto trataron de tener fotos del acusado y de la mujer.

Añadió que el día 12 de junio Aduanas le informó que el día anterior, dicha mujer fue a preguntar por las chaquetas. No revisó él las imágenes sino lo hizo el detective Pablo Valdivia y en ellas se pudo ver que Luis Vásquez Ucaña ingresó por el aeropuerto y le retuvieron las chaquetas y el día 11 de junio fue una mujer a dicha entidad, según aquél le informó.

Se estableció, asimismo, que Vásquez ingresó a Chile el 17 de febrero de 2018 y salió el día 3 de mayo del mismo año, por lo cual no estaba en junio del año 2018 en Chile. Con Interpol se estableció que estaba en Perú y la fiscalía tramitó su extradición a Chile de ese sujeto, siendo detenido y extraditado a nuestro país. No ha tenido contacto con dicha persona, añadió.

La Brigada recibió la información el día 9 de junio de 2018 que se detuvo a dos sujetos el 27 de mayo, quienes viajaban con droga a Santiago y lograron información relativa de quien vino el 27 de febrero de ese mismo año y le retuvieron una chaqueta con droga y por ello lo vinculan a esa red. No supo, en concreto, en qué medio venía ese mensaje que indicaba de la retención de las chaquetas. En la entrega controlada se iba a simular ser funcionario del Servicio de Aduanas. En el documento de la policía de Perú ya venía individualizado el nombre de imputado.

**2.- Felipe Alejandro Urbano Gatica**, funcionario de la policía de investigaciones, el que refirió que se recibió una información en relación a un pasajero que viajó el 17 febrero de 2018 a Santiago vía Latam, indicándosele que la brigada antidroga de Perú refirió que ese pasajero embarcó un equipaje el que fue retenido por aduanas de aeropuerto por delito de contrabando. Se hicieron las coordinaciones con Aduanas para retirar dichos bultos, los que inspeccionados resultaron ser diez chaquetas con 579 contenedores rectangulares con polvo de color blanco, los que ante la prueba de campo arrojó clorhidrato de cocaína, con un peso de 6.205,12 gramos, levantados bajo la NUE 5161119.

La fiscalía, entonces, autorizó la entrega controlada para establecer quien iba a retirar dichas chaquetas. Dicha información se recibió mediante un correo. Por lo que sabe en el aeropuerto de Lima se detuvo a dos personas que venían a Chile quienes al revisar su equipaje se identificó vinculado a ellos a Luis Vásquez Ucañán quien viajó el 17 de febrero de 2018 a Chile como correo humano de drogas, es decir una persona destinada a trasladar droga de un lugar a otro. En este caso, la droga venía oculta en las costuras de las chaquetas, las que eran de cuero o eco-cuero, de color café. Fue difícil hallar la droga dentro de las chaquetas, añadió. Él fue quien retiró dichas chaquetas desde Aduanas, extrajo la droga y realizó las pruebas de campo.

Estaban dichas prendas en una bodega en espera de pago de impuestos, es decir, se liberarían en la medida del pago de impuestos. Esos bultos estaban a nombre del pasajero Luis Vásquez Ucañán. En la unidad se analizó una prueba de campo aleatoria y tras la palpación llegó a las costuras, siendo apoyados por la brigada canina con dos ejemplares, es decir la costura era el contenedor, agregó. En cada una de las chaquetas se hallaron contenedores de droga, llegando a ser 579 en total.

Se realizó una prueba instrumental a dicha sustancia, siendo su resultado positivo para cocaína, efectuándose esa prueba a un contenedor por chaqueta, es decir, diez pruebas en total. Luego se pidió mediante un informe la aprehensión de dicha persona, añadiendo, que estaban facturadas sólo a nombre de dicha persona. La facturación la verificaron con la línea aérea, es decir de quién era dicho equipaje. Observó, además, al imputado, mediante un cuadro gráfico arribando a Chile, en la zona donde se retiran las maletas.

Mostradas las imágenes ofrecidas dentro del auto de apertura bajo el N° 1, respondió que en ella se muestra que el día 17 de febrero de 2018 en la zona de escáner de aduanas a una persona retirando equipaje; en la N° 2 la

misma persona es en ese sector haciendo lo mismo, añadiendo que esa persona correspondería al acusado, en la N° 3 se ve a la misma persona con otros equipajes; en la N° 4 se aprecia al imputado siendo fiscalizado por Aduanas; en las N°s 5 y 6 se ve otra perspectiva de la imagen anterior; en la N° 7 se observa el mismo procedimiento al que se encuentra sometido el acusado por Aduanas; en la N°8 se ve a un funcionario de Aduanas exhibiendo una; en la N° 9 se aprecia un diálogo entre funcionarios de Aduanas y Luis Vásquez; en la N° 10 se ve a una persona exhibiendo una prenda; en la N° 11 se ve el traslado de prendas mediante un carro; en la N°12 el traslado a una dependencia de pasajeros de Aduanas y en la N° 13 un enfoque de ese Sub departamento de Aduanas.

En el informe de la policía de Perú, por lo que sabe, hubo un mensaje de texto que hizo alusión a diez chaquetas.

**3.- Mariusca Alejandra Taboada Rojas**, funcionario del Servicio Nacional de Aduanas, quien señaló que el 17 de febrero de 2018 prestaba servicios en el subdepartamento de viajero en el escáner N°5, revisando los equipos de viajeros y como a las 16:00 horas le llamó la atención el equipaje de Luis Vásquez Ucañán y al abrir y revisarlo manualmente halló ropa con diversas marcas, advirtiéndole que era falsificada. La jefa del turno le dijo que debía hacer el procedimiento de contrabando por diez chaquetas, realizando el acta de incautación, por lo que fueron a la oficina y realizó en presencia de ese pasajero un acta de incautación y las entregó a la encargada de depósitos. Ella le notificó al imputado de la infracción la ley de propiedad intelectual, además como no pagó tributos se le informó que podía hacer retiro de dichas especies previo pago del tributo respectivo. Una vez que ellas fueron retenidas quedaron en el depósito. A los días después supo por su jefe dicha ropa contenía droga y por ello debió declarar ante la policía por el procedimiento que ella realizó. Cuando ella revisó las chaquetas no se dio cuenta del doble fondo de las chaquetas

Mostrado el mismo set N° 1 fotográfico ya mencionado indicó que en la fotografía N°1 se observa al pasajero ingresando a sala de revisión; en las N°s 2 y 3 se ve el retiro del equipaje; en la N° 4 se aprecia una inspección manual del equipaje realizado por ella; en las N°s 5 y 6 se ve una misma operación; en la N° 7 se ve a ella revisando a uno de las chaquetas revisada, que era similar al cuero; en la N° 8 se aprecia que ella muestra una chaqueta a una colega; en la N°10 se observa a ella contabilizando las chaquetas; en la N° 11 se ve a Vásquez Ucañán esperando mientras ella iba a hablar con el jefe del turno y en la N° 12 se ve como caminan ambos al depósito a hacer entrega de las chaquetas quedando tales prendas retenidas.

Añadió que Vásquez Ucañán media 1,70, de pelo negro, trigueño, como 29 años aproximadamente; reconociendo al acusado como tal en la audiencia. Supo por la policía que venía la droga oculta en un doble fondo de las chaquetas, nada extraño advirtiéndole al revisar ella las prendas. Supo que iba más de 6 kilos de droga. Pagó ese pasajero un porcentaje del valor de las mercancías para que Aduanas renuncie a la acción penal en su contra, pero debía pagar el des-aduanamiento, lo que nunca se hizo. El escáner no detectó color de la sustancia pues la ropa se mimetizó con el de la droga y de ahí que ella no lo detectó.

**4.- Jessica Lorena Barrera González**, funcionario del Servicio Nacional de Aduanas, acude a declarar por una retención en la que se constató

posteriormente que traía droga. Trabajaba en el subdepartamento viajero, oyendo de la retención de unas chaquetas por una colega. En junio les informó su jefe mediante mail que las chaquetas fueron retiradas por la PDI por que tenían droga. Una persona, mujer, preguntó por ellas y por el acta se dio cuenta que eran las chaquetas, ante lo cual ella le pidió su nombre, mail y número de celular. Habló con esa persona el 11 de junio de 2018 sin decirle que las chaquetas ya las había retirado la PDI, Maryorie Sandoval fue el nombre que dio esa persona. Ella le respondió que debía esperar que se pusiera en contacto el Servicio con ella.

Mostradas las imágenes ofrecidas bajo el N°2 del auto de apertura, respondió que se ven a dos personas y a su colega abriendo la puerta y atendiéndolas sin saber si eran las dos personas contactadas por ella o no. La retención se hizo a nombre de Luis Antonio Vásquez Ucañán. Según los antecedentes enviados por el jefe, se indicaba que esa persona venía desde un vuelo del Perú. Nunca tuvo contacto con el acusado.

5.- **Pablo Andrés Valdivia Ahumada**, funcionario de la policía de investigaciones el que expresó que en junio de 2018 debió acudir a su unidad por un procedimiento judicial por hallazgo de droga. Al llegar se le indicó que fue una información de la policía de Perú donde se indicó que en ese país se detuvo a dos personas y por la información inferida de ellos se determinó que un pasajero, Luis Antonio Vásquez Ucañán, quien en febrero de 2018 ingresó al aeropuerto de Santiago portaba diez chaquetas de cuero las que estaban retenidas por aduana de Chile por contrabando. En ese equipaje iba droga, añadió.

Se pidió, entonces, la autorización de retirar tales chaquetas de la Aduana y el detective Urbano fue quien lo hizo y con la ayuda de perros de la PDI dieron alerta positiva de sustancia ilegal. Luego de una inspección de Urbano a esas prendas se descubrió un paquete pequeño que contenía polvo blanco la que sometida a una prueba de campo dio positivo a cocaína. Se revisaron las costuras de la chaquetas hallando paquetes muy pequeños con clorhidrato, 579 en total, en las 10 chaquetas y al pesarlas dio 6.205,12 gramos brutos. Se levantó la cadena bajo la NUE 5161199. Su jefe, llamó, entonces, al fiscal quien autorizó la entrega controlada. Todo ello ocurrió el 9 de junio de 2018.

Posteriormente se apersonó el 12 de junio de 2018 la funcionaria Jessica Barrera quien le dijo que el día anterior Maryorie Sandoval Cortés, es decir el 11 de junio de 2018, fue a buscar las chaquetas, por ello llamaron al fiscal y pidieron la autorización de agente encubierto para hacer la entrega controlada. Una vez autorizada dicha figura legal se buscó entonces en el Registro Civil, dando con ella y se confirmó que esa mujer vivía en Puente Alto y que en marzo de 2018 fue a Perú de ida y vuelta. Posteriormente él escribió un correo de Aduanas explicándole el procedimiento de devolución de mercancía y que si no se retiraba iría a remate o destrucción, pero nunca fue ella y tampoco le contestó el teléfono. En cuanto a Luis Vásquez Ucañán su salida fue en mayo de 2018 hacia Perú y por tanto en junio ya no estaba en Chile.

Asimismo, entrevistó a Mariuska Tohada y a Eduviges Gálvez Castillo señalando, la primera, que retuvo 10 chaquetas de cuero por contrabando al no declararlas al ingreso a Chile y Gálvez Castillo que las recepcionó y dejó en bodega del aeropuerto. Tomó, asimismo, las imágenes de Vásquez llegando a

Chile y cuando Maryorie Sandoval fue a consultar por las chaquetas a Aduanas. Supo de este caso el 9 de junio de 2018 por el hallazgo de la droga que le comunicaron.

Mostrado el documento N° 4 de la prueba documental de cargo, señaló que corresponde a la NUE 5161199, de fecha 9 de julio de 2018, cuya descripción es de diez chaquetas de vestir, las cuales son material sintético, en las que se halló 6.205 gramos de clorhidrato de cocaína, acta suscrita por el funcionario Felipe Urbano gatica.

Levantó, añadió, dos set fotografías, del sitio del suceso. Mostrado el DVD ofrecido como prueba de cargo respondió que con esa imagen se corroboró que lo dicho respecto que una mujer fue a consultar por tales prendas era verídico.

Mostrada unas imágenes respondió que en ellas se observa la llegada a aduana internacional, 17 de febrero de 2018, del acusado con maletas en la sección de revisión de Aduanas. Nunca tuvo contacto presencial con Vásquez Ucañán ni acudieron al domicilio de la mujer. Los contenedores eran del tamaño de un chicle, de forma alargada, los que pesaron por chaqueta y después el total.

#### **B.- Prueba documental**

1.- Acta de recepción 3850-2018 de la cocaína. Nue 5161199 que se repite incorporándose en 10 oportunidades, señalando la cantidad de 630 gramos bruto, en cada una, presunta sustancia cocaína, polvo blanco. En observaciones se dice: "10 muestras aleatorias de 10 bolsas contenedores de un total de 579 de material sintético. No se devuelven contenedores."

2.- Reservado 12010-2018 emitido por el Instituto de Salud Pública respecto de la cocaína incautada mediante, Oficio de 25 de junio de 2018, muestra polvo blanco, indicándose los grados de pureza de la sustancia ilegal.

3.- Informe de efectos y peligrosidad de la cocaína emitido por perito químico del Instituto de Salud Pública.

4.- Acta de incautación y/o retención N° 26 emitida por el Servicio Regional de Aduana Metropolitana. Realizada por funcionaria Taboada Rojas a pasajero Luis Vásquez.

#### **C.- Prueba Pericial**

1.- 10 Protocolos de Análisis N° 12010-2018-M1-10 AL 12010-2018-M10-10, emitido por el I.S.P. respecto de la cocaína incautada, suscrito por Basilio Chicahual, químico farmacéutico analista del Instituto de Salud Pública, teniendo todos ellos como fecha el 25 de julio de 2018 y en los que luego de referir las pruebas realizadas, concluyó la existencia de cocaína clorhidrato, con los siguientes porcentajes de pureza: m1, 68%; m2, 68%; m3, 66%; m4, 68%; m5 66%; m6, 65%; m7, 68%; m8, 67%; m9, 67% y m10 67%, respectivamente.

#### **D.- Otros medios de Prueba**

1- Set de 13 fotografías obtenidas de las cámaras de seguridad del Aeropuerto, que dan cuenta de la entrada del acusado en el aeropuerto y de la revisión de la maleta, ocurrido el 17 de febrero de 2018, mostradas a los declarantes ya referidos.

2.- 01 CD/DVD NUE 5161147, contenedores de grabaciones e imágenes obtenidas del aeropuerto.

3.- 02 fotografías que dan cuenta de la llegada de Maryorie Sandoval Cortés al Servicio Nacional de Aduanas.



#### 4.- Cadena de custodia NUE 5161199

**La defensa**, a su turno, se hizo valer de la misma prueba del Ministerio Público y, además, introdujo como documental un Certificado de Libertad que señala haber sido emitido respecto del acusado por el Séptimo Juzgado Penal de Lima Número 9804-2018 en Procedimiento por delito de tráfico de drogas que concede Extradición Pasiva.

En él se indica que se certifica que el acusado ingresó el 31 de diciembre de 2020 al penal de Lurigancho y egresó 03 marzo de 2021 por orden del 17 Juzgado de Garantía de Lima mediante documento 9804-2018 en el proceso 9804-2018, por el delito de tráfico ilegal de drogas, concediendo libertad por extradición pasiva,

#### **SÉPTIMO: Ponderación de la prueba en relación a la acusación fiscal.**

**Razones de la condena** En primer término, dable es señalar que los funcionarios de la Brigada Antinarcóticos de la PDI declarantes, Cristian Patricio Fernández Ramírez, Felipe Alejandro Urbano Gatica y Pablo Andrés Valdivia Ahumada, fueron coincidentes en señalar que **el procedimiento en cuanto a su data** y lugar se inició, en lo concerniente a ellos, el día 9 de junio de 2018, cuando fueron informados por funcionarios de la Policía de Perú, que dos sujetos de ese mismo país fueron detenidos en el aeropuerto de Lima, en momentos que embarcaban con rumbo a Santiago de Chile, portando consigo ocho kilos de cocaína y tras revisar sus teléfonos celulares, advirtieron que en Santiago a través del Aeropuerto Arturo Merino Benítez, Pudahuel, Santiago, ingresó el día 17 de febrero de 2018 un pasajero de esa misma nacionalidad con unas chaquetas de vestir de color café, en cuyo interior se trasladaba igualmente droga, las que se encontraban retenidas por la autoridad aduanera.

Ahora bien, los mismos tres declarantes señalaron que a fin de indagar y establecer la efectividad de tal información policial, personal de la PDI se hizo presente en el Servicio Nacional de Aduanas en donde verificaron la existencia de tales prendas, que ascendieron a un total de diez, las que fueron trasladadas a la unidad, en donde tras ser examinadas por los canes policiales y luego mediante una revisión física de las mismas, se advirtió la existencia de un doble fondo a la altura del cierre, hallándose en todas ellas un total de quinientos setenta y nueve contenedores, los que al pesarlos dieron un total de 6.205,12 gramos. Se levantó la cadena de custodia de tales evidencias bajo la NUE 5161199.

Asimismo se verificó, además, que efectivamente el 17 de febrero de 2018 ingresó a Chile un ciudadano peruano a quien se logró identificar como el portador de tales prendas procedente de Lima, mediante el chequeo del pasaje y facturación correspondiente con la Línea Aérea respectiva, apoyado ello con la entrevista a los funcionarios de Aduanas que atendieron a tal persona e inspeccionaron su equipaje en dicha oportunidad y se lo retuvieron a título de contrabando, tales prendas de vestir.

Es más, refirieron que el día 12 de junio del mismo año 2018 empleados de ese servicio público les informaron que el día anterior, acudió, incluso, una mujer, identificada como Maryorie Sandoval quien efectuó consultas destinadas a seguir el procedimiento de retiro de las mencionadas chaquetas.

A lo anterior se añadió como prueba de cargo los decires de las funcionarias del Servicio Nacional de Aduanas, Mariusca Alejandra Taboada Rojas y Jessica Lorena Barrera González, quienes afirmaron que a la sazón

dentro del rol público que cumplían en ese terminal aéreo tuvieron una interrelación con un pasajero peruano.

Así la primera, refirió que fiscalizó el equipaje de ese ciudadano el que tras su escaneo y revisión detectó la presencia de unas chaquetas de vestir de cuero, falsificadas, que ingresaban como contrabando al territorio nacional por no ser declaradas, por lo que procedió a su retención en las bodegas de Aduanas apostadas en ese recinto. Por su parte la segunda, señaló que el día 11 de junio del 2018 atendió a una pareja quien consultó respecto de los trámites a seguir para el retiro de las mentadas chaquetas.

Es menester traer a colación, igualmente, que a los agentes policiales Urbano Gatica y Valdivia Ahumada, así como a las funcionarias del mencionado servicio estatal Taboada Rojas y Barrera González, se les exhibieron parte de las imágenes fotográficas y de video, mediante las cuales ilustraron el ingreso al aeropuerto de Santiago del aludido pasajero extranjero, su fiscalización y la ulterior retención de su equipaje, actuación que se vio corroborada con el Acta de Incautación introducida en el juicio.

Cabe destacar, en este momento, que si bien en tal instrumento se indicó que lo recogido eran nueve chaquetas y no diez como lo aseveraron el resto de los deponentes, este tribunal asume esta diferencia más bien como un error de escrituración incurrido por Taboada rojas, toda vez que al declarar dicha empleada en el juicio, afirmó la existencia de las chaquetas, lo que se corrobora con lo expresado por el resto de los comparecientes en ese punto, según se dijo.

Cabe destacar, entonces, que tanto el lugar de procedencia; la forma en que se produjo el traslado de la sustancia ilegal desde el extranjero a Chile; la manera en que venía ella distribuida; las circunstancias de hallazgo y los sucesos posteriores, fueron explicados en detalle y de forma concordante por esos tres policías más dichas dos funcionarias públicas; declaraciones todas que amalgamadas entre sí y con la prueba documental, fotográfica y videograbación rendida en el juicio, permiten crear un escenario de hecho coincidente con el que planteó la fiscalía en su acusación.

**El peso de la droga y forma de distribución**, se demostró con los dichos de los mismos tres funcionarios ya citados quienes señalaron que en un doble fondo manufacturado en el interior de las diez chaquetas, contiguos a sus cierres, se trasladaban distribuidos en 579 envoltorios más bien pequeños, según explicaron los detectives Urbano Gatica y Valdivia Ahumada, la droga, la que tuvo un peso total, según también ambos expresaron, de 6,205,12 gramos, información que se conforma con el Acta de Recepción del respectivo Servicio de Salud, en la que se expresa la existencia de diez evidencias con un peso de 630 gramos cada uno y que se condice, además, con parte del tenor de este documento en el que se expresa: “10 muestras aleatorias de 10 bolsas contenedores de un total de 579 de material sintético”, resultando, por tanto, también en ese aspecto coincidente la información policial entregada en el juicio con la que surgió de dicha Acta.

**La naturaleza de las drogas**, quedó comprobada científicamente conforme lo demuestra por una parte el Reservado 12010-2018, emitido por el Instituto de Salud Pública respecto de la cocaína incautada, por el que se remite el Protocolo de Análisis químico, peritaje que se concluye que luego de someter las diez muestras a pruebas específicas, se detectó en todas ellas la

presencia de clorhidrato de cocaína, con una pureza que transita del 65% al 68%.

En cuanto a **los efectos y peligrosidad de la sustancia**, el informe evacuado por la correspondiente entidad de salud indica refiere, en suma, que el consumo de la clorhidrato de cocaína produce graves efectos adversos a la salud pública, llegando incluso a tener consecuencias letales para el ser humano.

Respecto de la **ilicitud** del tráfico de drogas se desprende de la forma de comisión del delito, ya que tal sustancias ilegal se mantenía ocultas dentro de unos espacios creados artificialmente en las diez chaquetas de vestir, evidentemente para impedir que fuera detectada, máxime que de la prueba no se colige que la misma estuviese destinada a un tratamiento médico o consumo personal y próximo en el tiempo, lo que, en todo caso, queda descartado por su gran cantidad.

**OCTAVO: Hecho y circunstancias probadas.** Habiéndose abordado en los motivos precedentes íntegramente la prueba rendida en el juicio, la cual ha sido valorada con libertad y sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, permiten al tribunal tener por establecido, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos y circunstancias:

El día 17 de febrero de 2018 Luis Antonio Vásquez Ucañán, llegó al aeropuerto internacional de Santiago, ubicado en Avenida Armando Cortínez S/N de la comuna de Pudahuel, a bordo del vuelo LAN procedente de la ciudad de Lima, Perú, transportando al interior de su equipaje diez chaquetas con doble fondo, las que contenían ocultas en su interior 6.205,12 gramos de clorhidrato de cocaína.

**NOVENO: Calificación.** Que el hecho descrito en el motivo precedente constituye el delito consumado de tráfico ilícito de sustancias estupefacientes, ilícito previsto en el artículo 3° y sancionado en el artículo 1° inciso 1°, ambos de la Ley N°20.000, en relación con el artículo 1° del Decreto 867 de 2007, del Ministerio del Interior.

**DÉCIMO: Participación.** La identificación del acusado Luis Antonio Vásquez Ucañán, como la persona que precisamente llegó al aeropuerto internacional de Santiago, desde la ciudad de Lima Perú, transportando al interior de su equipaje el mentado clorhidrato de cocaína, es decir, como autor ejecutor conforme al artículo 15 N° 1 del Código Penal, se tuvo por establecida con los dichos de los funcionarios de la Brigada Antinarcóticos de la Policía de Investigaciones de Chile que depusieron en estrados, esto es los ya mencionados detectives Fernández Ramírez, Urbano Gatica y Valdivia Ahumada.

Así ellos señalaron que de acuerdo la información que les llegó desde su similar de Lima, ese era la identificación de la persona que a la sazón había entrado por esa vía a Chile y que tenía retenidas diez chaquetas con droga en su interior, además que pudieron establecer con la línea aérea respectiva que a su nombre estaban facturadas tales prendas de vestir y que pudieron identificar en las imágenes mostradas en la audiencia.

Asimismo, contribuyó a determinar esta intervención punible los decires de la funcionaria del Servicio Nacional de Aduanas, Mariusca Alejandra Taboada Rojas quien señaló que con dicho nombre se identificó el pasajero a quien ella le retuvo, por temas aduaneros, dichas vestimentas, quien, incluso,

reconoció al acusado en el juicio como la persona que, en tal oportunidad, fiscalizó.

**UNDÉCIMO: Audiencia de determinación de pena.** Luego de comunicado el veredicto condenatorio el Ministerio Público refirió, en suma, que mantenía su pretensión original de condena respecto de este acusado, esto es la de diez años de presidio mayor en su grado mínimo, más accesorias legales, reduciendo la pena a 20 U.T.M. con costas, argumentando la inconcurrencia de la calificación de su irreprochable conducta anterior y el no reconocimiento a título de abono del tiempo que estuvo privado de libertad el acusado en Perú, al desconocerse ese lapso, siendo insuficiente el documento aparejado por la defensa.

La Defensa, a su vez, requirió a que se reconozca por este tribunal a su asistido la disminuyente de su irreprochable conducta anterior, la que solicitó se considere como muy calificada y que sea sancionado, en definitiva, su patrocinado a la pena de tres años y un día de presidio menor en su grado medio, se rebaje la multa y sustituya la pena principal por la de la expulsión a Perú, sin costas.

Dio lectura a un Informe social que da cuenta de la inexistencia de raigambre del encausado en Chile y a un documento que refiere la falta de antecedentes penales en su país de origen. Hizo mención al tiempo total que llevaba privado en libertad en esta causa, incluyendo el lapso que implicó su extradición pasiva desde Perú, el que ascendería, según sus cálculos, aun total de 1.191 días. Adjuntó al efecto un documento que según esta parte demostraba el tiempo que estuvo privado de libertad su asesorado por esta causa en ese país limítrofe.

Aclaró, entonces, sus peticiones, solicitando, a título principal, que se tenga la pena por cumplida, o bien, se abone dicho término y se disponga su expulsión conforme a la ley N° 18.216.

**DUODÉCIMO: Respecto de las atenuantes de responsabilidad penal alegadas por la defensa tanto en su clausura como en la audiencia de cesura; pena corporal; multa; ADN; comiso y costas.**

En relación a la atenuante de colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos, alegada por la defensa en su clausura, el tribunal, en lo medular, desestimó acoger esta pretensión de su defensa, atento a que para estos falladores la deposición del acusado no permitió esclarecer sustancialmente los hechos que tuvieron por demostrados, como lo sostuvo su defensa.

En efecto, esta judicatura tuvo presente para ello que se rindió abrumadora prueba de cargo para tener por demostrado el delito de marras y la intervención punible como autor del acusado, cuyo vigor fue bastante como para adquirir la convicción condenatoria en su contra, lo que se aprecia, incluso, del tenor mismo del presente fallo, al no darse cabida a sus decires como un elemento que se hubiere recogido en las reflexiones judiciales que condujeron a su condena, máxime que de la prueba rendida no se evidencia tampoco que hubiere referido concretamente quien era su proveedor o el receptor final de -por lo demás- dicha importante cantidad de estupefaciente.

De otra parte, será acogida la atenuante de la irreprochable conducta anterior en favor de este acusado, atento a que la Fiscalía no discutió ni menos demostró que se registra alguna condena en el Extracto de Filiación y Antecedentes del enjuiciado y, además, por el mérito del documento

acompañado por la defensa que refiere que en el vecino país de Perú no se registran sanciones en lo concerniente a esta misma persona.

Con todo, este tribunal desestimará que esta misma mitigante sea considerada como muy calificada, como lo pidió igualmente su defensa, pues ningún antecedente se introdujo como para entender que esta disminuyente pudiese ser aceptada en tales términos, esto es, que el comportamiento del enjuiciado previo a la comisión del delito hubiere sido digno de nota, extraordinario o inusual. Nada de ello hubo que lo justificara.

Es más, del informe pericial acompañado sólo se puede inferir que este encausado no contaba con arraigo en Chile, que no consumía alcohol y que mantenía determinadas actividades económicas en ese país limítrofe. Nada más. No hubo ningún otro antecedente que hubiese justificado la aplicación de tal particular estatuto calificadorio,

De esta forma, siendo la pena señalada al delito de tráfico de drogas la de presidio mayor en su grado mínimo a medio y multa de cuarenta a cuatrocientas unidades tributarias mensuales, por acudir una única mitigante de responsabilidad y ninguna agravante, este tribunal la pena corporal la aplicará en su tramo legal, en su mínimo, teniéndose presente en su quantum, la elevada cantidad de droga recogida, su considerable grado de pureza, la circunstancia que provenía desde un país extranjero y que venía subrepticamente oculta en prendas de vestir, en un lugar de difícil hallazgo, según refirieron los tres policías deponentes.

Se hará una reducción en la sanción pecuniaria a la que será condenado este enjuiciado, llegando a veinte Unidades Tributarias Mensuales, atendido a que se encuentra privado de libertad en esta causa, sin facilidades de pago. Sí será castigado con las demás penas accesorias.

En este caso, considerando la extensión de la pena, la misma no se le sustituirá, por lo que deberá cumplirla efectivamente, sirviéndole de abono, eso sí, el tiempo que ha estado en prisión preventiva en la presente causa en Chile, es decir desde el día 05 de marzo de 2021 hasta el de hoy, esto es, cuatrocientos cuatro días, según el certificado emitido por la Jefa de Unidad de Causas de este tribunal.

Cabe hacer mención expresa que, sin perjuicio del certificado que precede, estos sentenciadores no dieron cabida a lo pedido por su defensa en orden a considerar, además, el tiempo que habría estado en Perú privado de libertad en esta causa pues, concordando con la oposición del fiscal, esta judicatura no tuvo a su disposición antecedentes válidos y auténticos que hubieren permitido considerar genuina y adecuadamente la extensión de tal abono.

Así, en la especie, si bien se estima que debe igualmente aplicarse, en su caso, a la condena que se le impondrá al acusado de marras el lapso de privación de libertad que se hubiere dispuesto en su contra en razón de esta misma causa un tribunal extranjero, el único antecedente introducido por la defensa se tornó insuficiente e inadecuado para tal fin, ya que aquél documento no tuvo la autenticidad, formalidad ni validez necesaria, atento a que su origen provendría de un país diverso a Chile.

De esta forma, la ausencia de comprobantes que hubieren permitido subsanar la laguna concerniente a los días específicos que el acusado estuvo privado de libertad en el exterior dejó a este tribunal en la posición de no cumplir cabalmente con lo exigido en el inciso segundo del artículo 348 del

Código Procesal Penal, de ahí que dicha pretensión en tal parte fue desestimada.

Con todo, esta magistratura expresamente deja a salvo, la posibilidad ulterior de algún interviniente, en especial la defensa, que formule, ante la judicatura de ejecución competente las peticiones correspondientes, o bien apareje ante ella los documentos respectivos que reúnan las condiciones y requisitos de validez necesarios, a fin de hacer valer nuevamente su pretensión de que determinados y precisos días los que este enjuiciado estuvo privado de libertad en algún país extranjero, por motivos de esta causa, puedan ser, también, reducidos de la condena principal que en este fallo se impone.

Se le eximirá, por otro lado, del pago de las costas de la causa por estar privado de libertad y se ordenará, además, la incorporación de la huella genética de este sentenciado, lo que deberá realizarse por Gendarmería de Chile, debiendo incorporarse al Registro de Condenados, de conformidad con lo previsto en el artículo 17 letra c) de la Ley 19.970, salvo que ello ya se hubiese efectuado en la etapa investigativa.

Finalmente, se ordenará formalmente el comiso y destrucción de la droga incautada y de sus contenedores.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 11 N° 6, 14, 15 N° 1, 26, 28, 49, 50, 68, 69, 70 del Código Penal; artículos 1, 36, 47, 295, 296, 297, 315, 329, 340, 342, 343, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; artículos 1, 3 y 52 de la Ley 20.000; artículos 1 y 17 de la Ley 19.970, se declara:

**I.-** Se condena a **Luis Antonio Vásquez Ucañán**, antes individualizado, a la pena de **ocho años** de presidio mayor en su grado mínimo, más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena, sin costas, y a una multa de **veinte** unidades tributarias mensuales, sin facilidades, como autor del delito de tráfico ilícito de estupefacientes, perpetrado en la comuna de Pudahuel, en el mes de febrero del año 2018.

**II.-** No reuniéndose los requisitos que exige la Ley N° 18.216, Vásquez Ucañán deberá cumplir efectivamente la pena privativa de libertad impuesta, sirviéndole, eso sí, como abono el tiempo que ha estado en prisión preventiva en la presente causa en Chile, es decir desde el día 05 de marzo de 2021 hasta el de hoy, esto es, cuatrocientos cuatro días a hoy, según el certificado emitido por la Jefa de Unidad de Causas de este tribunal.

**III.-** Se deja expresamente a salvo la posibilidad ulterior de algún interviniente, en especial la defensa, que formule, ante la judicatura de ejecución competente, las peticiones correspondientes, o bien apareje ante ella los documentos respectivos, a fin de hacer valer nuevamente su pretensión de que determinados y precisos días en que este enjuiciado estuvo privado de libertad en algún país extranjero, por motivos de esta causa, puedan ser, también, aplicados a la condena principal precedente, todo, en los términos que se expresan en el considerando final de este fallo.

**IV.-** Se ordena el comiso para su destrucción de la droga incautada, así como de sus contenedores

**V.-** Se decreta la toma de huella genética de este sentenciado, lo que deberá realizarse por Gendarmería de Chile, debiendo incorporarse al Registro

de Condenados, salvo que ello ya se hubiese efectuado en la etapa investigativa.

**VI.-** Ejecutoriada esta sentencia, de conformidad a lo dispuesto en los artículos 468 del Código Procesal Penal y 113 del Código Orgánico de Tribunales, remítase, en su oportunidad, copia autorizada con certificado de encontrarse ejecutoriada, al Juzgado de Garantía competente para su cumplimiento y ejecución, debiendo despachar las comunicaciones correspondientes a los organismos pertinentes.

Regístrese.

Redactada por el Juez Claudio Henríquez Alarcón.

RUC N° 1800 8071 -4,

RIT N° 148 - 2021

Dictada por los Jueces Titulares del Primer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago Mónica Urra Zúñiga, quien presidió la audiencia, Christian Alfaro Muirhead y Claudio Henríquez Alarcón.- No firma el segundo de los nombrados por encontrarse con feriado legal.